

# Competencias parentales para facilitar el desarrollo de funciones ejecutivas en la niñez temprana

**Melany Hurtado Segura<sup>1</sup>**  
**María Paula Fierro Cedeño<sup>2</sup>**  
**Claudia Alejandra Duque Romero<sup>3</sup>**  
**Diana Ximena Puerta Cortés<sup>4</sup>**  
**Laura Cupajita Rodríguez<sup>5</sup>**

Recepción: 25/08/2022 Aprobación: 03/11/2022 Publicación: 23/12/2022



## Para citar este artículo

Hurtado, M., Fierro, M. P., Duque Romero, C. A., Puerta Cortés, D. X., Cupajita Rodríguez, L. (2022). Competencias parentales para facilitar el desarrollo de funciones ejecutivas en la niñez temprana. *Indagare*, 10, 105-115. <https://doi.org/10.35707/indagare/1011>

<sup>1</sup> Grupo de investigación GESE, Universidad de Ibagué, Ibagué, Colombia. Correo electrónico: 3220181024@estudiantes-unibague.edu.co

<sup>2</sup> Grupo de investigación GESE, Universidad de Ibagué, Ibagué, Colombia. Correo electrónico: 3220181066@estudiantes-unibague.edu.co

<sup>3</sup> Grupo de investigación GESE, Universidad de Ibagué, Ibagué, Colombia. Correo electrónico: alejandra.duque@unibague.edu.co. ORCID: 0000-0002-8596-2406.

<sup>4</sup> Grupo de investigación GESE, Universidad de Ibagué, Ibagué, Colombia. Correo electrónico: diana.puerta@unibague.edu.co. ORCID: 0000-0003-4134-2421.

<sup>5</sup> Grupo de investigación GESE, Universidad de Ibagué, Ibagué, Colombia. Correo electrónico: laura.cupajita@unibague.edu.co. ORCID: 0000-0002-0032-2398.

## Resumen

Se expone una breve reflexión sobre el desarrollo de las funciones ejecutivas en la niñez temprana y su relación fundamental con las competencias parentales. Lo anterior se desarrolla a partir de una revisión a la luz de teorías ecológicas y del apego. También se presentan algunos avances actuales sobre el tema. Se concluye que es necesario continuar generando esfuerzos desde la investigación para fortalecer los procesos de atención a la infancia a través de la focalización de intervenciones dirigidas a los adultos que están a cargo del cuidado de los niños, a fin de lograr la sostenibilidad social y reducir los índices de pobreza en la sociedad.



## Palabras claves

Prácticas parentales, funciones ejecutivas en la niñez, psicología de la educación.

## Funciones ejecutivas y parentalidad

Las Funciones Ejecutivas (FE) son un mecanismo cognitivo y cerebral que tienen como función el desarrollo de distintas labores mentales, como regular la conducta frente a situaciones novedosas, y analizar cuándo, cómo y dónde se desarrollan estrategias para lograr un objetivo. También las FE tienen como procesos más destacados la inhibición de conducta, la planificación, la memoria de trabajo, la autorregulación y la resolución de conflictos (Romero, *et al.*, 2016).

El desarrollo de las FE presenta períodos sensibles, considerados como “ventanas de tiempo”, porque la plasticidad cerebral se encuentra aumentada; este desarrollo presenta momentos de aceleración en tres períodos importantes de la vida: niñez tardía (6 a 8 años), preadolescencia (9 a 12 años) y adolescencia (13 a 19 años) (Flores Lázaro, Castillo-Preciado, & Jiménez-Miramonte, 2014). También, se presenta el proceso piramidal, este consiste en que las FE más básicas soportan el desarrollo de las más complejas, por ejemplo, el control inhibitorio precede a la memoria de trabajo y a la flexibilidad mental; esto supone que a lo largo del desarrollo se produce una integración entre las diversas FE (Flores, Castillo & Jiménez, 2014; Korzeniowski, 2011; Matute *et al.*, 2008).



Las FE participan en el control, la regulación y la planeación eficiente de la conducta, permitiendo que los sujetos se involucren con éxito en conductas independientes, productivas y útiles para sí mismos (Lezak, 1982). Algunas de las funciones ejecutivas que están ampliamente relacionadas con el objetivo de este estudio son: planificación, control inhibitorio y resolución de problemas. La planeación (PL), definida como una de las capacidades más importantes de la conducta humana, refiere a la capacidad para integrar, secuenciar y desarrollar pasos intermedios a fin de lograr metas a corto, mediano o largo plazo (Baker *et al.* 1996). Otra de las funciones más importantes de la corteza prefrontal es el control inhibitorio (INH), que se define como la capacidad de control sobre los demás procesos neuronales que se llevan a cabo dentro y fuera de ella (Baker *et al.* 1996). Otra función es la resolución de problemas (RP), la cual se basa en posibilitar una mejor capacidad de poder relacionar y reorganizar aquellos elementos propios de una situación problema, de modo que se adquiere una mejor comprensión estructural de la situación, conllevando esto a la resolución o solución de este (Puig, 1996).

Las FE están influenciadas por múltiples factores como el ambiente, aspectos socioculturales, socioeconómicos, la estimulación ambiental, el entrenamiento académico y la calidad de la mediación cognitiva empleada en la enseñanza (Boone, 1999; Korzeniowski, 2011; Pineda *et al.*, 1996, citados por Trujillo & Pineda, 2008; Pino & Urrego, 2013; Stelzer & Cervigni, 2011; Yoldi, 2015).

De acuerdo con Bronfenbrenner (1979), la familia es un sistema de interacción en el que los individuos coexisten, además, este sistema se relaciona con otros como la escuela y el barrio; es decir, no funciona de manera independiente, haciendo que el niño tenga una riqueza de posibilidades para su desarrollo gracias a las habilidades que pone en funcionamiento para facilitar su adaptación. En el contexto familiar se despliegan formas de interacción variadas en las que el niño participa y están sujetas a procesos como la crianza y la parentalidad, así, la calidad del cuidado influye sobre el desarrollo integral del niño; adicional, la calidad de las interacciones que el adulto establece con el niño también se ven afectadas por variables individuales de este último, por ejemplo, las características comportamentales, el temperamento, entre otros (Bornstein, 1995).

En consecuencia con lo expuesto, la evidencia empírica recolectada en el contexto científico desde la teoría del apego ha demostrado la importancia de la calidad de las interacciones que los cuidadores proporcionan en el hogar a través de sus prácticas de cuidado con el niño, siendo los primeros años fundamentales para que estos últimos experimenten la seguridad que necesitan para explorar el mundo, establecer relaciones basadas en la confianza y, en general, para garantizar su bienestar (Bronfenbrenner, 1987; Bowlby, 1969).

En otras palabras, en la medida que los adultos respondan a las necesidades sociales, afectivas, físicas y cognitivas de los niños, aumenta la probabilidad de construir un apego seguro. Estos avances teóricos han sido fundamentales para explicar las competencias parentales y definir las como un conjunto de conocimientos, actitudes y prácticas cotidianas de parentalidad y crianza para el pleno desarrollo de los niños a través de acciones como la estimulación del aprendizaje, brindar una base de seguridad emocional, orientación, disciplina positiva y socialización, entre otros (Ruvalcaba Romero, Gallegos Guajardo, Caballo & Villegas Guinea, 2016).

Así, las vivencias, actitudes, creencias y comportamientos de los padres tienen una influencia importante sobre la estructuración de la personalidad, identidad y desarrollo socioemocional, pues dependiendo del modo en que se practique la parentalidad,

así mismo será el desarrollo del niño (Ruvalcaba Romero, Gallegos Guajardo, Caballo & Villegas Guinea, 2016; Hernández, 2017). A partir de lo anterior, se hace evidente la influencia de las prácticas parentales en el desarrollo de las funciones ejecutivas.

Por último, las competencias parentales protectoras se definen como el conjunto de conocimientos, habilidades y prácticas cotidianas de parentalidad y crianza dirigidas a cuidar y proteger adecuadamente a los niños, resguardando sus necesidades de desarrollo humano, garantizando sus derechos y favoreciendo su integridad física, emocional y sexual (Barudy & Dantagnan, 2005; 2010).

### **Estado actual sobre el estudio de las funciones ejecutivas y las prácticas parentales**

Se realizó una búsqueda de estudios sobre las funciones ejecutivas, prácticas parentales e instrumentos que evalúan estas variables. A continuación, se presentan estudios que abarcan diferentes países.

En Estado Unidos se realizó un estudio para evaluar la capacidad de automonitoreo y autocorrección, diseño de planes y programas, y resolución eficiente de problemas en un grupo de estudiantes con bajo rendimiento académico. Dichas FE fueron seleccionadas debido a su relación significativa con el aprendizaje en la escuela. Los resultados confirmaron que los estudiantes con bajo rendimiento académico tienen un bajo resultado en pruebas de FE. Otro resultado que surge tras la aplicación de la prueba de Wisconsin a los escolares indica que existen varios componentes alterados en los estudiantes, entre ellos el automonitoreo y autocontrol; a su vez, la prueba FAS fonológico permitió identificar una pobre capacidad en los niños para diseñar planes y programas (Londoño-Ocampo; Becerra García; Arias y Martínez, 2019).

En México se analizó el efecto del nivel educativo y el tipo de actividad (escolar y no escolar) sobre el desempeño académico. La muestra estuvo compuesta por 83 participantes y se aplicó una amplia batería neuropsicológica de funciones ejecutivas. Los hallazgos indican que el tipo de actividad en un contexto educativo formal es tanto o más importante que el nivel de escolaridad para el desempeño en las pruebas neuropsicológicas de FE. Además, se estableció que las diferencias cognitivas entre personas de alta escolaridad y personas con escolaridad media podrían notarse de forma clara a través del uso de pruebas complejas de rendimiento metacognitivo e intelectual (Tinajero, Castro & Flores, 2011).

En Colombia se realizó un estudio cuyo objetivo fue describir las trayectorias de desarrollo de 163 niños normotípicos de 4 y 6 años de edad en función de variables sociodemográficas como la edad, el sexo, tipo de colegio y condición socioeconómica. Posteriormente, se aplicaron cinco subpruebas de la Escala de Inteligencia Preescolar y Primaria Weschler - WPPSI (Wechsler, 2001), cinco subpruebas de la Escala de Inteligencia Weschler para Niños - WISC-IV (Wechsler, 2005) y la batería inicial de Luria (Manga & Ramos, 2006). Los resultados iniciales indicaron que el funcionamiento ejecutivo de los niños se desarrolla con la edad; así las cosas, por grupo de edad se ordenaron tanto las pruebas ejecutivas de manera diferente, como las pruebas que representan la FE (Cadavid, del Río, Egido & Galindo, 2017). Además, con los resultados del estudio anterior se determinó que las trayectorias de desarrollo de las FE son ascendentes en cada grupo de edades, lo que significa que, con el aumento de la edad y el grado escolar, tanto las niñas como los niños con desarrollo normal mejoraron su rendimiento en las pruebas psicológicas asociadas con el funcionamiento ejecutivo humano (Cadavid, del Río, Egido & Galindo, 2017).

Otro estudio realizado en Colombia estableció la relación entre las FE y el rendimiento académico en cinco asignaturas (matemáticas, geoestadística, inglés, sociales y español) en un colegio privado de Tunja. La muestra estuvo compuesta por 139 estudiantes entre 6 y 12 años, y se utilizó la prueba ENFEN (Evaluación Neuropsicológica de las Funciones Ejecutivas en Niños). Los resultados ratifican que las FE y el rendimiento académico varían de acuerdo a la edad, y que a los 10 años de edad hay correlaciones significativas en cuanto a la inhibición de conducta, incluso porque en esta edad se requiere el aprendizaje de otro idioma. Entre los 7, 8 y 12 años se encontraron correlaciones moderadas entre procesos de atención, memoria, planificación e inhibición de conducta respecto a las diferentes asignaturas que cursan los niños. Por último, los investigadores concluyeron que las FE cumplen un papel fundamental sobre los procesos de aprendizaje y recomiendan aumentar investigaciones de este tipo con diferentes grupos muestrales (Fonseca, Rodríguez & Parra, 2016).

Por otro lado, Soprano (2003) desarrolló una investigación a la bibliografía para tener un acercamiento y comprensión sobre algunas pruebas o instrumentos que permiten evaluar las funciones ejecutivas particularmente de niños y adolescentes. Uno de ellos es el inventario BRIEF aplicable para padres y docentes que permite evaluar el funcionamiento ejecutivo en el hogar y en la escuela. También, el Test de función ejecutiva de Delis Kaplan



(D-KEFS) creado por Dean Sandwichería, Edith Kaplan y Joel Kramer; el cual está conformado por nueve pruebas que evalúan la flexibilidad de pensamiento, la inhibición, la resolución de problemas, la planificación, el control de los impulsos, la formación de conceptos, el pensamiento abstracto y la creatividad en ambas modalidades, verbal y espacial; aplicable a niños y adultos (Soprano, 2003). De esta manera se sugieren pruebas e instrumentos adecuados para la correcta evaluación de las funciones ejecutivas.

En Ecuador se realizó un estudio cuyo objetivo fue validar el cuestionario de Funcionamiento Ejecutivo (EFECO) en un formato de autoreporte que permite valorar algunas funciones ejecutivas desde una perspectiva ecológica. Para analizar la capacidad discriminativa del cuestionario, se valoró el funcionamiento ejecutivo en dos grupos de estudiantes: con alto y bajo rendimiento académico. Al realizar la comparación se encontró que los estudiantes con alto rendimiento académico presentan un mejor desempeño en las funciones ejecutivas, a diferencia de los estudiantes con bajo rendimiento académico, quienes presentan mayores dificultades en su funcionamiento ejecutivo. En cuanto a la correlación entre las diferentes funciones ejecutivas de la escala EFEKO se encontró que todas son significativas en una magnitud importante (Ramos, Bolaños, García, Martínez & Jadán, 2018).

## Conclusión

La presente investigación surgió a partir de la revisión previa de estudios que concluyen la relación entre las funciones ejecutivas y las habilidades parentales. Estos hallazgos permitieron visibilizar que las funciones ejecutivas se encuentran vinculadas al desarrollo cerebral, que a la vez permite un mejor trabajo cognitivo en el niño, destacando entonces que las habilidades parentales son uno de los componentes que influyen en aquel desarrollo óptimo.

De acuerdo con la revisión bibliográfica, tanto empírica como teórica, es importante aclarar que en su mayoría los estudios establecen aportes significativos e influyentes de las prácticas parentales positivas en el desarrollo cognitivo de los niños. Algunas de esas funciones son: la planificación, autonomía, memoria de trabajo, regulación e inhibición de conducta, autorregulación y control del comportamiento. Estas funciones son las más mencionadas, detallando el interés por focalizar esfuerzos para una parentalidad positiva a fin de generar un rol más activo en los cuidadores. Igualmente, dentro de esas funciones destacadas se logra optar por tres funciones consideradas como las más complejas en su momento del desarrollo, estas son la planificación (PL), la resolución de problemas (RP) y la inhibición de conducta (INH).

Por tanto, un estilo parental positivo caracterizado por una buena comunicación, autonomía, creación de un apego seguro, sensibilidad ante las necesidades del niño y un buen entorno de crianza, hace que aquellas funciones (PL, RP, INH) tengan un desarrollo más eficaz. Por otro lado, se encuentran las habilidades parentales negativas como el castigo físico, comunicación fuerte y ausencia de un apego seguro, por lo que se suele encontrar un entorno poco sensible y apto para el niño, esto resulta en un mal funcionamiento cognitivo y provoca que las funciones más complejas no tengan la misma estimulación, con posteriores daños y deterioro en la salud mental, desarrollo y adaptación.

Por lo anterior, se concluye que las funciones ejecutivas pueden optimizar los procesos cognitivos, haciendo que este ámbito sea clave en el estudio de la conducta y comportamiento humano, especialmente durante el desarrollo en la niñez. En cuanto a la psicología comunitaria también ayuda a determinar si dentro de la comunidad se presenta alguna insuficiencia o daño funcional que impida el desempeño personal y



social de los habitantes. La psicología clínica también necesita tener en cuenta las funciones ejecutivas en los pacientes para determinar qué aspectos neuropsicológicos necesitan ser fortalecidos para un bienestar integral del individuo.

En cuanto a la psicología de la educación desde una perspectiva ecológico-contextual y socioafectiva (Bronfenbrenner, 1979; Ainsworth, 1967; Bowlby, 1969; Salinas-Quiroz, F., Mihalfi, V. C., & Cabrera, 2015); es decir, la psicología de la educación no se ciñe únicamente a contextos de enseñanza y aprendizaje tradicionales, pues invisibiliza saberes de la psicología general y reduce su campo de acción en contextos educativos formales y no formales. En este sentido, la psicología de la educación se ha interesado en el desarrollo infantil temprano, lo cual implica estudiar diferentes contextos de desarrollo como la familia y la escuela, para comprender la interdependencia entre el desarrollo socioemocional y cognitivo de los niños con la calidad de las interacciones que los adultos establecen con estos a través de sus prácticas de cuidado (Salinas-Quiroz, 2015).

De acuerdo con Musso (2010), la sensibilidad parental influye sobre un funcionamiento metacognitivo más adelantado; esto es ratificado por Carbonell (2013), quien refiere que el cuidador juega un papel fundamental como base de seguridad para que los niños logren organizar su comportamiento y logren seguridad para explorar y aprender en la interacción con el ambiente físico y social. En este sentido, la formación para el desarrollo de competencias parentales es objeto de estudio de la psicología de la educación, pues implica la posibilidad de que los padres o cuidadores logren analizar y reflexionar sobre pensamientos, comportamientos y emociones de la vida real; así como promover cambios a nivel cognitivo, emocional y comportamental de los mismos (Máiquez, Rodrigo, Capote & Vermaes, 2000). Por lo tanto, el intercambio con padres, madres o cuidadores en general, facilitan condiciones para que estos se sientan activos y protagonistas en la tarea educativa que aumenta la confianza en las propias capacidades para la crianza (Máiquez *et al.*, 2000).

Lo anterior es coherente con los planteamientos de la UNICEF (2001), de Heckman (2009) y de Carbonell, Plata, Bermúdez, Suárez, Peña y Villanueva (2015), por la necesidad de orientar esfuerzos en la atención de la infancia a través de la focalización de intervenciones dirigidas a los adultos que están a cargo del cuidado de los niños, a fin de lograr la sostenibilidad social y reducir los índices de pobreza en la sociedad.

## Referencias

- Ainsworth, M.D.S. (1967). *Infancy in Uganda: Infant care and the growth of love*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Barudy, J., & Dantagnan, M. (2005). *Los buenos tratos a la infancia: Parentalidad, apego y resiliencia*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Barudy, J., & Dantagnan, M. (2010). *Los desafíos invisibles de ser padre o madre: Manual de evaluación de las competencias y la resiliencia parental*. Barcelona: Gedisa.
- Baker, S. C., Rogers, R. D., & Owen, A. M. (1996). Neural systems engaged by planning: a PET study of the tower of London task. *Neuropsychologia*, 34, 515-526.
- Boone, K. B. (1999). Neuropsychological assessment of executive functions: Impact of age, education, gender, intellectual level, and vascular status on executive test scores. In B. L. Miller, & J. L. Cummings (Eds.) *The human frontal lobes: Functions and disorders* (pp. 247-261). New York: Guilford.
- Bornstein, M. H. (1995). *Handbook of Parenting*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and Loss*, Vol. I: Attachment, New York: Basic Books.
- Bronfenbrenner, U. (1979). The ecology of cognitive development: Research models and fugitive findings. En Wozniak, R.H. & Fischer, K.W. (Eds.), *Development in context: Acting and thinking in specific environments* (pp. 3- 44). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La Ecología del Desarrollo Humano*. Barcelona. Paidós.
- Cadavid Ruiz, N., del Río, P., Egidio, J., & Galindo, P. (2017). Age Related Changes in the Executive Function of Colombian Children. *Universitas Psychologica*, 15(5), 1-10. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy15-5.arce>
- Carbonell, O.A.M., Plata, S.J., Bermúdez, M.E., Suárez, L.C., Peña, P.A., & Villanueva, C. (2015). Caracterización de prácticas de cuidado en familias colombianas con niños en primera infancia en situación de desplazamiento forzado. *Universitas Psychologica*, 14 (1), 67-80. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy14-1.cpcf>
- Carbonell, O. A. (2013). La sensibilidad del cuidador y su importancia para promover un cuidado de calidad en la PRIMERA infancia. *Ciencias Psicológicas*, 7(2), 201- 207.
- Flores-Lazaro, J. C., Castillo-Preciado, R. E., & Jimenez-Miramonte, N. A. (2014). Executive functions development, from childhood to youthhood. *Anales de Psicología*, 30(2), 463-473.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2001). *Estado Mundial de la Infancia*.
- Fonseca Estupiñan, G. P., Rodríguez Barreto, L. C., & Parra Pulido, J. H. (2016). Relación entre funciones ejecutivas y rendimiento académico por asignaturas en escolares de 6 a 12 años. *Hacia promoción de la Salud*, 21, 41-58. <http://www.scielo.org.co/pdf/hpsal/v21n2/v21n2a04.pdf>
- Heckman, J. (2009). La economía y psicología del desarrollo humano en contextos de inequidad. *Conferencia Ceremonia Inaugural del Centro de Políticas Públicas de la Pontificia Universidad Católica de Chile*. Recuperado de <http://politicaspUBLICAS.uc.cl/publicacion/serie-temas-de-la-agenda/serie-no35-la-economia-y-psicologia-del-desarrollo-humano-en-contextos-de-inequidad/>
- Hernández, Vergara. L. (2017). Prácticas de crianza en la primera infancia en los municipios de Riosucio y Manzanares. *Revista del Instituto de Estudios en Educación Universidad del Norte*, 1-12. <https://doi.org/10.14482/zp.27.10980>
- Korzeniowski, C. G. (2011). Desarrollo evolutivo del funcionamiento ejecutivo y su relación con el aprendizaje escolar. *Revista de Psicología*, 7(13), 7-26.
- Lezak, M. D. (1982). The problem of assessing executive functions. *International Journal of Psychology*, 17, 281-297.
- Londoño-Ocampo, L., Becerra-García J., Arias Castro, C., & Martínez Bustos, P. (2019). Funciones ejecutivas en escolares de 7 a 14 años de edad con bajo rendimiento académico de una institución educativa. *En revista Encuentros*, 17(02), 11-23. <http://dx.doi.org/10.15665/encuent.v17i02.2037>

- Máiquez, M. L., Rodrigo, M. J., Capote, C., & Vermaes, I. (2000). *Aprender en la vida Cotidiana. Un programa experiencial para padres*. Madrid: Visor.
- Manga, D., & Ramos, F. (2006). *Luria Inicial: Evaluación Neuropsicológica en la edad preescolar*. Madrid: TEA
- Matute, E., Chamorro, Y., Inozemtseva, O., Barrios, O., Rosselli, M., & Ar dila, A. (2008). The effect of age in a planning and arranging task ('Mexican pyramid') among schoolchildren. *Revista de Neurología*, 47, 61-70.
- Musso, M. (2010). Funciones ejecutivas: un estudio de los efectos de la pobreza sobre el desempeño ejecutivo. *Interdisciplinaria*, 27(1), 95-110.
- Pino Melgarejo, M. M., & Urrego Betancourt, Y. (2013). La importancia de las funciones ejecutivas para el desarrollo de las competencias ciudadanas en el contexto educativo. *Cultura, Educación y Sociedad* 4(1), 9-20.
- Puig, L. (1996). *Elementos de resolución de problemas*. Granada: Comares, col. Mathema.
- Ramos-Galarza C., Bolaños-Pasquel M., García-Gómez A., Martínez-Suárez P., & Jadán-Guerrero J. (2018). La escala EFECO para valorar funciones ejecutivas en formato de auto-reporte. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 50, 1-11. doi.org/10.21865/RIDEP50.1.07
- Romero-Lopez, M., Benavides-Nieto, A., Villena, M. D., & Quesada-Conde, A. B. (2016). Diferencias de género en las funciones ejecutivas en el tercer curso de educación infantil. [Tesis] Universidad de Alicante]. <http://hdl.handle.net/10045/63761>
- Ruvalcaba Romero, N., Gallegos Guajardo, J., Caballo M. V., & Villegas Guinea, D. (2016). Prácticas parentales e indicadores de salud mental en adolescentes. *Revista Psicología desde el Caribe*, 33(3), 223-236. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/psdc/v33n3/2011-7485-psdc-33-03-00223.pdf>
- Salinas-Quiroz, F. (2015). Sensibilidad, comportamiento de base segura y desarrollo sociocognitivo en centros de educación inicial en México. *Universitas Psychologica*, 14(3), 1033-1044.
- Salinas-Quiroz, F., Mihalfi, V. C., & Cabrera, P. S. (2015). Aportes ecológico-interactivos a la psicología educativa. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 26(1), 26-37.
- Soprano, A. (2003). Evaluación de las funciones ejecutivas en el niño. *Revista de Neurología*, 37 (1), 44- 50.
- Stelzer, F., & Cervigni, M. A. (2011). Desempeño académico y funciones ejecutivas en infancia y adolescencia. Una revisión de la literatura. *Revista de Investigación en Educación*, 9(1), 148-156. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4730757.pdf>
- Tinajero Carrasco, B., Castro Ruiz, B., & Flores Lázaro, J. C. (2011). Influencia del nivel y de la actividad escolar en las funciones ejecutivas. *Interamerican Journal of Psychology*, 45(2), 281-292.
- Trujillo, N., & Pineda, D. A. (2008). Función ejecutiva en la investigación de los trastornos del comportamiento del niño y del adolescente. *Revista Neuropsicología, Neuropsiquiatría y Neurociencias*, 8(1), 77-94. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3987502>
- Wechsler, D. (2001). *WPPSI Escala de Inteligencia de Wechsler para Preescolar y Primaria* (6 ed.). Madrid: TEA.
- Wechsler, D. (2005). *WISC-IV Escala de inteligencia de Wechsler para niños-IV. Adaptación española*. Madrid: TEA.
- Yoldi, A. (2015). Las funciones ejecutivas: hacia prácticas educativas que potencien su desarrollo. *Páginas de Educación*, 8(1), 72-98. Recuperado de <http://www.scielo.edu.uy/pdf/pe/v8n1/v8n1a03.pdf>